

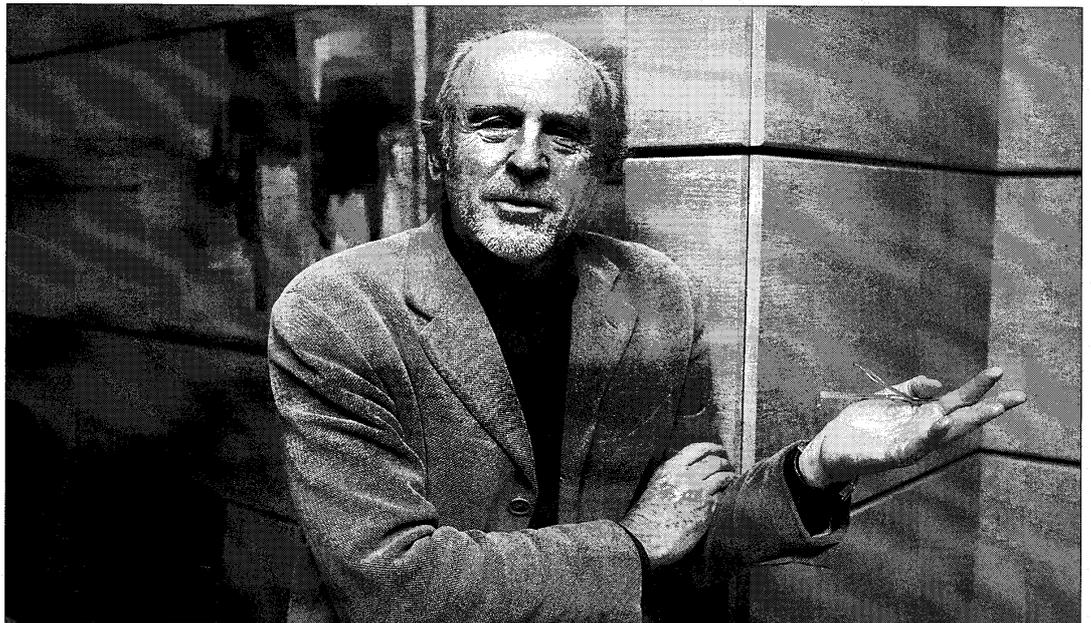
JUAN JOSÉ AZCÁRATE Consejero delegado de CCC

“La formación es un producto de consumo imprescindible”

Cree que la FP es un camino inevitable y a fomentar en la sociedad, para atender a la demanda real de las empresas

TEXTO A. SIMÓN
FOTOGRAFÍA JUAN LÁZARO

Cuenta justo con 65 años, pero asegura que no se jubilará hasta el año 2040, cuando cumpla 96 años. Juan José Azcárate dirige la empresa familiar CCC, creada en 1939 por su abuelo en San Sebastián, y de momento no tiene ningún interés en ceder la gestión de la empresa, que cuenta con 350 profesores y 35.000 alumnos.



PREGUNTA. ¿Quién busca actualmente la formación a distancia?

RESPUESTA. La educación a distancia está en todos los estamentos sociológicos, desde los inmigrantes que llegan a España y tienen que ponerse al día para perfeccionar su formación o para adquirirla, porque no vienen en muchos casos acoplados a las necesidades laborales de España. En segundo lugar, los estudiantes que necesitan recuperar la pérdida en su formación, ya que en España existe un 32% de abandono escolar. Cuando se llega a los 18 o 20 años muchos se dan cuenta de que no tienen el grado de escolar, no tienen nada como ventaja frente al mercado laboral.

P. ¿Su formación se imparte básicamente de forma online?

R. No. No todo es online. En España estamos todavía bastante retrasados en la penetración de internet en los hogares respecto a Europa. Es un mix de formación online con manuales y tutorías.

P. ¿En qué ha cambiado el perfil del alumno tras la crisis?

R. Tenemos una mayor demanda. En este momento estamos notando que con la crisis, la necesidad de formación se ha incrementado de una manera brutal. Sin aumentar la inversión en publicidad en medios, el crecimiento de la entrada natural está siendo muy notable en proporción, por ejemplo, al año pasado. Y la inmigración continúa manteniendo una demanda constante.

P. ¿La formación profesional en España está bien enfocada?

R. La formación profesional (FP) es el camino inevitable que tiene que seguir esta sociedad para atender la demanda

El inglés con mil palabras del profesor Maurer

Cualquier oyente de radio ha podido escuchar reiterativamente una cuña publicitaria de CCC: el método de las mil palabras del profesor Maurer para aprender inglés. Importada de EE UU, donde esta técnica es muy utilizada por los latinos, en España ha contado con 40.000 alumnos en los últimos cinco años. “Probablemente la demanda de inglés está cubierta para los más jóvenes, pero es una asignatura pendiente para muchas personas a partir de 25 o 30 años”. Además del inglés, se sigue demandando cursos para la obtención del título de educación secundaria obligatoria (ESO). “Es im-

portante para muchos españoles, que no han terminado sus estudios y que lo necesitan, porque si no, no pueden acceder a ningún nivel educativo superior”, señala Azcárate, quien explica que el coste de un curso puede situarse de media entre los 1.300 y los 1.400 euros. “La inmensa mayoría de los alumnos”, según este directivo, compatibilizan los estudios a distancia con el trabajo. Actualmente la compañía dispone de más de 100 planes de estudio (facturará 23 millones de euros en 2009, explica Azcárate), entre los que se encuentra la formación empresarial con la escuela Cesde.

real de las empresas. Como padres pensamos que la universidad es el camino al que tienen que ir nuestros hijos, pero en realidad es una contradicción. La formación profesional está directamente dirigida al trabajo, a la demanda empresarial. Creo que se está avanzando bastante, gracias a la formación a distancia, por ejemplo para personas que por razones profesionales no pueden ir a un

centro, incluso para otras a las que les da corte ir a un centro donde se van a encontrar a estudiantes de otras edades y tal vez no quieren mostrar sus deficiencias formativas.

P. ¿La FP está obsoleta?

R. Se está modernizando, aunque quizá no a la velocidad que podría. Por ejemplo, para obtener el certificado de profesionalidad, que validaría la experiencia profesional de los trabajadores para reconocérsela con una titulación, se está avanzado todavía lentamente. Nosotros siempre hemos tratado de cubrir esas lagunas con la oferta de cursos que sí responden a una demanda.

P. En la FP, ¿cuáles son los estudios más demandados?

R. En estos momentos, la demanda del área sanitaria es muy grande, también los cursos de formación técnica como los de mecánica del automóvil o de administrativos. Me llama la atención también el de electricista, que tiene tirón a pesar de la crisis de la construcción.

Creo que es una solución inevitable para mucha gente que puede estar ya trabajando y aprovecha para aprender y apoyar su práctica profesional.

P. ¿Qué cambiaría?

R. Como la FP es tan enormemente cambiante, debería tener un escáner permanente actualizando los programas según lo que necesiten las empresas. Estamos viviendo una revolución industrial completa, donde asuntos como las energías renovables van a tener un papel fun-

damental en el futuro. Todo esto tiene que generar profesiones que se anticipen al cambio que viene. Creo que esa visión no se tiene o se deja que las necesidades se echen encima para atender después la formación de esas personas.

P. ¿Sigue desprestigiada?

R. Estamos en la búsqueda del prestigio. Es irreversible y lo conseguiremos, como se ha conseguido en otros países. Los padres siguen queriendo que sus hijos sean abogados, para que luego vayan de directos a la cola del paro.

P. ¿Qué déficit detectan en los universitarios?

R. Una gran parte de los estudiantes universitarios vienen despistados por la falta de concreción de los conocimientos aprendidos a la realidad palpable del mundo laboral. Nosotros ofrecemos formación, generalmente, para los ya graduados que quieren complementar sus estudios en temas de gestión.

P. ¿Cómo ve la formación a distancia en 10 años?

R. La formación se ha convertido en un producto de consumo imprescindible para la gente. Nadie va a poder dejar de formarse, porque la formación es algo permanente con la revolución del cambio que estamos viviendo. Se utilizan modelos que hemos heredado, pero que no van a tener nada que ver con el futuro. Este gran cambio de concepto tiene que pasar a los maestros, que tienen que acostumbrar a la gente a pensar que su gran reto va a ser aprender siempre.

“Con la crisis, la necesidad de educación se ha incrementado de una forma brutal”